

GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa (coord.): *Entre el olvido y la memoria. Educación, mitos y realidades*, Valencia, Tirant Humanidades, 2018, 203 pp. ISBN: 978-84-17069-45-2.

No es posible regresar al pasado, no todavía, solo nos quedan retales de la memoria que precisan ser reconstruidos para favorecer la comprensión del presente y posibilitar imaginar futuros diferentes. No evita el error humano, pero permite que nos inventemos nuestros propios errores.

Entre el olvido y la memoria es una obra que vincula seis textos cuyo escenario de discusión habita en la conflictiva relación entre historia y memoria y en la sociología de las ausencias, en la intuición de que vivimos un presente de ausencias debido a un kafkiano proceso burocrático de depuración del pasado.

Se pergeña esa muletilla de que la historia la escribieron los vencedores y se realiza cierto arte detectivesco de encontrar tras las coartadas las evidencias que desvelan los olvidos y sus intenciones. Se descubre que los relatos del pasado que construyen nuestra memoria son ficciones escritas para ocultar las miserias y legitimar las jerarquías y las relaciones de poder actuales.

Como en el poema de Galeano, los olvidados se tornan en los nadies, aquellos que no tienen nombre sino número, los que no muestran su rostro sino sus brazos, aquellos que valen menos que la bala que los mata o que la página de la historia que los borra.

Esta arqueología de las huellas enterradas no resulta una compilación de técnicas de almacenamiento y una labor algorítmica de acumulación de datos del pasado, es un ejercicio de hermenéutica, de interpretación que en el campo de la educación suponga un desenmascaramiento de la misma como un acto político anegado de luchas ideológicas donde con mayor o menor elegancia se imponen

valores, miradas, discursos y, en terminología weberiana, visiones del mundo.

La reconstrucción de la memoria es un ejercicio de reconciliación que precisa el presente para curar y no tapar las heridas abiertas del ayer, es a su vez la necesaria vuelta de tuerca para deshacer las tinieblas del presente y comprender, ese verbo tan importante para Ortega y Gasset, el motivo de la discordia. Son los pilares que dan estabilidad al Estado social y democrático de derecho dotándolo de una historia que, como soñaba Luzuriaga en su estudio sobre el concepto de nación, se convierta en un relato que nos comprometa a todos a compartir un proyecto común.

En la palabras de la autora, se persigue la construcción de un imaginario histórico inclusivo que devuelva la voz a los silenciados y pondere la presencia de sus héroes, «intentar ofrecer una sucinta visión de la memoria y la educación, con la invariante política y de la historia de las prácticas pedagógicas».

De esta natura, el profesor Pablo Celada Perandones muestra entre las sombras de la Restauración la figura de Gumersindo de Azcárate, discípulo de Julián Sanz del Río y defensor de la educación científica frente al dogmatismo, enfrentando a la España reaccionaria el krausismo que, como reseña el autor, merece ser contada tras cien años de silencio.

Juan Manuel Fernández Soria desentierro uno de los momentos de la historia de España que ha sido sepultado con mayor inquina. Los mecanismos de borrado de la maquinaria franquista hicieron con los logros de la educación republicana una suerte de performances del péndulo de Poe. La educación republicana habitó en los campos de concentración del olvido como, en palabras del autor, una memoria confiscada. Concluye que resulta un deber ético recordar a quienes resistieron o intentaron resistir la sinrazón.

Sobre la memoria fragmentada o despedazada analiza el profesor Xosé

Manuel Cid Fernández la «legalidad represiva» del franquismo como ejercicio de legitimización del olvido sistemático de la memoria republicana. Si bien no existió Guerra Civil en Galicia, la represión sufrida por la población se sustentó en un entramado legal que afectó especialmente al personal docente. El deber de iluminar los callejones de la historia implica escribir sobre la cárcel, el exilio, los asesinatos paralegales, los expedientes de depuración y otras tácticas del miedo que arrancaron de los libros de historia las voces del magisterio republicano y el protagonismo de quienes perpetraron actos inhumanos en nombre de la ley.

La coordinadora de este libro, la profesora Teresa González Pérez, trae de las bambalinas del ayer la vida y obra de Regina Lago, mujer comprometida con la renovación pedagógica y protagonista en la causa republicana. Entre la pólvora y las muertes contribuye a través de las colonias escolares y desde las Escuelas de Magisterio defiende las corrientes pedagógicas de la escuela nueva. Sufrió como tantas mujeres en la historia los dos golpes del desarraigo: el exilio y el olvido.

Del exilio mexicano de Regina Lago pasamos al olvido de la maestra, escritora y feminista Dolores Jiménez y Muro en el capítulo que escribe Oresta López Pérez. Una destacada maestra vinculada al movimiento zapatista donde educó, escribió y debatió, llegando a elaborar el

prólogo del Plan de Ayala. Su compromiso social, político y educativo le dio un protagonismo impropio de su género en una época en que las mujeres vestían el luto de la invisibilidad.

Esta obra se cierra con el trabajo de Carlo Rosa y Anita Gramigna, que significa la importancia de la ciencia pedagógica como alternativa a la formación fragmentada. Inciden en la complicidad de la memoria y la identidad para dignificar el magisterio y denuncian la escasa presencia de las materias culturales y pedagógicas en las reformas de la educación y en los contenidos para la formación docente. Concluyen con la necesidad de construir una cultura pedagógica que torne al magisterio en protagonista de las transformaciones sociales y culturales.

Seis trabajos que nos ofrecen escenarios para la reflexión y el debate sobre cómo la memoria y el olvido tornan el presente en una ficción que precisa ser desvelada, una trama al servicio del poder donde sus protagonistas cuentan con la legitimidad de tachar, cortar y borrar, a su antojo, a quien no les da la razón o no les obedece. Un presente que se escribe desde el arte déspota de la censura y que sueña con tornar la educación en tecnología de ideologización al servicio de los editores de cada época.

ANDRÉS GONZÁLEZ NOVOA
y PEDRO PERERA